

La luz en el cine: Oscar al mejor Actor

Dr. Adrian Muros Alcojor

Professor UPC

Introducción al Artículo de J. Rubén Burgos sobre Sin City

El artículo que nos presenta José Rubén Burgos reflexiona sobre el papel de la luz artificial en el cine tomando como ejemplo una película como *Sin city*, que culmina brillantemente toda una evolución histórica entre la luz y el cine.

Muy lejos quedan las iluminaciones con tubos fluorescente fabricados por Cooper Hewit simulando la luz natural, con poca direccionalidad que dificultaba la iluminación de acento y la definición de los volúmenes y de los modelos; que más tarde solucionaron las lámparas de arco voltaico de alta intensidad fabricadas por los hermanos Kliegle.

Querer controlar la luz para producir efectos diseñados y totalmente controlados, hizo derivar los estudios de grabación hacia la iluminación totalmente artificial, lo que llevó a la creación "de ambientes" y "atmósferas luminosas", tal como Appia y Craig habían propuesto para la iluminación del teatro.

Este cambio creativo de la luz artificial, no habría sido posible sin el perfeccionamiento de las lámparas y de las luminarias, sin su evolución constante y la de lentes de efectos especiales, sin la mejora de la calidad cromática de la luz, de nuevas técnicas de filmación, de la aparición de películas tecnicolor, y de la consolidación de profesionales como el técnico de iluminación y fotografía. Tampoco sin directores de cine y técnicos de iluminación que experimentaron con la luz en diferentes países, como Cecil B. DeMille, en los EEUU; Segundo de Chomón, en Barcelona, París y Turín; Theodor Dreyer, en Escandinavia; y Max Reinhardt y Fritz Lang, en Alemania.

En definitiva todo esto acabo generando un cine que nunca más podrá prescindir de la iluminación artificial como lenguaje, para crear atmósferas capaces de transmitir el mensaje de la obra.

Este breve resumen de la relación entre la luz artificial y el cine se ve especialmente culminado en la película *Sin City* que analiza este artículo, donde cada fotograma, cada secuencia, transmite efectos lumínicos con una capacidad expresiva y comunicativa que convierte a la luz en merecedora del Oscar al mejor actor.

Adrián Muros Alcojor

4/4/2017